

Suscripción.

En la capital. . . 4.50 ptas. trim.
Id. de fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar en oro. 18 id. semtr.
Id. por un año. 23 id.
en oro. . . 23 id.
Extranjero, tri-
mestre. . . 7.50 ptas.
Todo pago se entiende por adelantado.
Toda la correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.
REDACCIÓN Y ADMON.—Progreso 4-3.º

LA LUCHA

Diario liberal de Gerona.

Anuncios.

En la primera página, una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos. En la tercera, 50.—En la 4.ª 25.—A los señores suscritores, 12 céntimos.—Anuncios mortuarios, en la 4.ª página desde 7 pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y recibidos de 1.ª a 5.ª ptas. línea a juicio de la Administración.
Insértese ó no, no se devuelve ningún original.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61 RUE CLOUVERIE.

Año XVIII.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.

Números sueltos 25 céntimos.

N.º 3.642

JUEVES 15 NOVIEMBRE 1888.

EL CACIQUE Y EL JUEZ.

III.

—¡Ay, señor, señor, y cómo hay mal en el aldeguelo que se suena, con perdón sea dicho de las tocas honradas!

QUINTA, parte 1.ª, cap. XLVI.

Dogma del moderno derecho público la división é independencia de los poderes, háse procurado determinar de modo preciso los límites de cada uno á fin de que, según su naturaleza, disfruten existencia distinta y obren libremente dentro de sus propias esferas sin absorberse ni embarazarse. La aplicación y ejecución de las leyes constituye la común labor asignada á la administración y á la justicia, funciones ó poderes que, apesar de su igual destino, tienen formas peculiares y organismos diversos, respondiendo á su diferente manera de realizar el fin; y á las veces ofécese el fenómeno de que, extendida su acción por las no bien fijadas fronteras de sus respectivos dominios, surge inevitable choque dando ocasión á conflictos, siempre graves por ser de derecho constitucional y que se revelan á diario en las competencias entre las autoridades judiciales y las administrativas, cuya frecuencia abrumba, según algunos, por la imperfección que es nota del entendimiento humano, y en nuestro concepto por otros motivos menos metafísicos.

Claro es que no vamos á discutir la razón de ser ó fundamento filosófico de las cuestiones de competencia, ni entra siquiera en nuestro ánimo ocuparnos por modo directo en hacer un estudio del Real decreto de 8 de Setiembre del año último, que, aunque con bastante viveza censurado, tiene para nosotros un detalle que alto propósito revela, nacido sin duda del conocimiento de la materia y que dificultará en muchos casos el abuso de las competencias, har-to generalizado actualmente, que constituye síntoma alarmante y originó en más de una ocasión perturbaciones de transcendencia.

Después hablaremos de este detalle que es sin disputa un mérito del Real decreto mencionado, y apuntaremos también otro detalle de que en nuestro sentir se halla necesitado, y que había de dar á dicha disposición legal una eficacia grande en bien de la justicia, y de los respetos que merece el Poder judicial.

Para el tratadista y los aficionados al estudio del derecho público, ajenos á las impurezas de la realidad, una cuestión de competencia es de importancia altísima que no debe promoverse ó entablarse sino en los casos en que la invasión del Poder judicial en el campo de la Administración es evidente, ó por lo menos hay poderosos motivos para atribuirlo á priori á un asunto de naturaleza dudosa, los caracteres accidentales que determinan en las autoridades administrativas la facultad de conocer en él.

Así es natural que se discorra, pues al fin y al cabo el hecho de arrebatarse al Poder judicial un asunto, interrumpe la aplicación de la ley y origina transcendental desorden jurídico.

Pero el cacique no tiene consideraciones que atender, ni se le dá un ardid porque el orden jurídico se perturbe

ni aun porque el sentido moral se pierda por completo.

Ya hemos dicho que, tal como funciona, el caciquismo es sinónimo de perturbación y de delito, y de ahí sus esfuerzos para dominar aquellos organismos creados para esclarecer los actos punibles y restaurar el derecho violado con la persecución y castigo del criminal.

Las sútiles tretas del cacique, enderezadas á ocultar sus entuertos, no son bastantes alguna vez para evitar que se descubran; en otras ocasiones ocurre que ni siquiera trata de ocultarlos; antes bien, lleva sus audacias al extremo de hacer verdadero público alarde del chanchullo y de la iniquidad. Pues bien; si alguna víctima se atreve á denunciar al coloso, si la denuncia es grave, si no está en su mano destruir violentamente el elemento, indicio ó prueba del delito, si no se atreve á imaginar siquiera que han de prosperar mistificaciones, si no consigue en el personal que le molesta alguna modificación fundada en el bien del servicio ó accediendo á deseos espontáneamente manifestados; si todas estas circunstancias se producen, preciso se hace acudir al recurso supremo, al resorte de las grandes ocasiones, al descubrimiento salvador, á la competencia, en una palabra, por cuya virtud la impunidad del cacique ó de su protegido se prolonga ó bien se obtiene la continuación de un estado de cosas favorable, siquiera implique insostenible abuso ó inaudito atropello, cuya desaparición estuvo en un tris por la acción de un procedimiento criminal.

La eximia personalidad del cacique, para quien todo se vuelve garantía tutelar, saldrá bien del paso en cualquier ocasión.

Realiza el cacique ó cualquier su alter ego algunos de esos escándalos que tan á menudo se dan en materias electorales en estos tiempos de libertad, de sufragio y de sinceridad política; allana violentamente una morada para satisfacer apetitos de venganza; interrumpe con descaro el ejercicio de derechos individuales, pues las garantías constitucionales se suspenden siempre que el cacique pur sang lo estima conveniente; encarga á sus agentes municipales ó serenos que administren una paliza, que con efecto administran con esplendidez á algún administrado descontento; aplica é impone pena por sí y ante sí por algún delito de desobediencia que presume se ha cometido; falsea hasta los padrones de vecinos, lleva á cabo exacciones ilegales. . . . el cacique verá de conseguir que el poder judicial no se mezcle en tales asuntos, y para ello esgrimirá todas sus armas y empleará todas sus artes; pero si nada logra, si la natural curiosidad de la Administración de justicia, excitada ó no por la acción pública se permite tomar cartas en el juego; si el atropello, la falsedad, el allanamiento, la exacción, la usurpación de atribuciones empieza á ser narrada en la prosa impura de un sumario, entonces no hay ya otra salida, llegó el momento de las decisiones supremas, es indispensable buscar para cada uno de esos casos la correlativa cuestión previa que representa precioso hallazgo, talismán inapreciable para apartar el peligro, viento favorable que se lleva las negras nubes de la vecina tormenta, mano potente que detiene la

acción de la justicia. ¡Oh refugium peccatorum, santa competencia!

El simple requerimiento de inhibición hecho por un gobernador civil basta para suspender la marcha de un proceso criminal. Si el cacique logra desvanecer escrúpulos y que se insista en el propósito entablándose la competencia, el mal se aleja, ya no ruge la tempestad, luce el arco iris, el cacique respira satisfecho y, dirigiendo mirada de triunfo al Poder judicial, tararea con cínica sonrisa funesto trágala.

Mientras la competencia se resuelve se va viviendo. Después. . . ¿quién sabe lo que sucederá? Tal vez el denunciante haya muerto y con él hayan ido á la tumba los hilos que habrían de dirigir al Juez en el laberinto del amaño; tal vez el corifeo denunciado se haya hecho rey de alguna infidelidad y su protector mañana; acaso le alcance alguna amnistía por delitos electorales; quizás caiga un rayo y arda el archivo, que sería la más excelente de las soluciones. No hay que dudar: lo esencial es evitar á todo trance los peligros del momento.

Y dirá el lector: ¿pero es posible que baste el deseo del cacique para que se entablen competencias «á diestro y siniestro, por activa y por pasiva»? ¿Es posible que por no perjudicar los bastardos fines del caciquismo se interrumpa por ese medio la Administración de justicia que es el origen, el fundamento y el fin supremo de la sociedad y del Estado?

No son para nosotros esas preguntas. Historiadores hay que sabrán contestarlas y que podrán tal vez dar cuenta de numerosas competencias absurdas, que ni siquiera se fundan en la equivocada interpretación de un texto legal, que lo demuestra el que al fin y á la postre se declaren mal formadas precisamente por no haberse cumplido el precepto elemental de citar el texto de la disposición legal por el que la Autoridad civil entendió estarle atribuido el conocimiento de tales ó cuales asuntos.

Tratándose de conseguir se entable una competencia, no se le ocurre al cacique pensar siquiera en que el caso que le preocupa haya sido objeto de otras competencias, formándose jurisprudencia constante y numerosa en el sentido de que su conocimiento se haya atribuido á la jurisdicción ordinaria.

Se concluirá.

DESDE PARIS.

12 de Noviembre 1888.

La situación.—Una noticia de sensación corría ayer de boca en boca: la de que el conde de Dillon, el amigo íntimo del general Boulanger y presidente del célebre comité del llamado partido nacional, acaba de regresar de Londres donde ha celebrado una importante y decisiva conferencia con el conde de Paris.

Confirmando en un todo anteriores noticias nuestras, el sobrino del duque de Aumale se muestra—al decir de sus amigos—, resueltamente decidido á persistir en la táctica que ya le conocemos vis á vis del boulangismo, y á apoyar con todas sus fuerzas, en todos los departamentos republicanos, la acción de Mr. Boulanger y de sus amigos. Así mismo anuncia—y esto con voz tan clara, por decirlo así, que todo el mundo ha podido oírlo—que abriga la intención

de no pararse ante ningún sacrificio de dinero con tal de asegurar el plan de campaña que tiene trazado para las futuras elecciones generales de 1869.

Por otra parte, no deja de ser sumamente curioso observar, como una inteligencia parecida existe—á lo menos aparentemente—entre el general Boulanger y el príncipe Victor. Este también, á su vez, recomienda á sus partidarios que se alienen con el general Boulanger y que contribuyan con sus esfuerzos comunes al éxito de la campaña boulangista en todos los departamentos donde los imperialistas carecen de fuerzas suficientes para asegurar su propio triunfo.

En cuanto al príncipe Napoleón (padre del príncipe Victor), todo el mundo sabe que es un viejo boulangista, en el sentido de ejercer una acción común con el ex-ministro de la guerra para mejor llegar un día á la realización de sus dorados ensueños de restauración imperialista. En efecto, él fué el primero que, con su gran sentido político, entrevió el partido que podía sacarse del general Boulanger contra el régimen actual; y nada exageraríamos si dijésemos que él fué el primero que empujó al general hácia la imprudente vía en la que se le vé hoy día completamente metido.

Ultimamente, Mr. Thiéband ha estado á verse con el príncipe Gerónimo Napoleón quien, en una frase que ha corrido toda la prensa, ha dado por decirlo así la consigna para que todos sus partidarios y amigos se hallen prestos á secundar al general Boulanger el día de la grande y decisiva batalla.

Y esta consigna no lo es ya solamente para los bonapartistas-republicanos (así se titulan los jeronimistas), si que también para todos los enemigos de la República, y si es ciertamente raro de ver al conde de Paris haciendo alianza con el general Boulanger, no es ciertamente menos curioso observar que la política orleanista se encuentra en realidad dirigida á lo menos en el momento histórico presente, por el príncipe Gerónimo.

Engrandecimientos territoriales de Rusia.—Tenemos á la vista una curiosísima estadística publicada por la Nové Vremia, importante periódico de San Petersburgo, relativa á los sucesivos engrandecimientos territoriales que ha experimentado Rusia á partir de 1505 hasta nuestros días.

Después de la muerte de Ivan III, en 1505, el territorio ruso comprendía unas 40.000 millas cuadradas geográficas.

Después de Ivan IV. (1584. . . 75.000.

En 1613 (después que los poloneses fueron expulsados de Moscou): 156.000.

Después del emperador Miguel (1645): 225.000 millas.

Después del emperador Alejo (1676), 264.000 millas.

Después del emperador Pedro el Grande (1725): 282.000 millas.

Después de la emperatriz Isabel (1761): 320.000 millas.

Después de la emperatriz Catalina II (1796): 352.000 millas.

Después del emperador Alejandro I (1825): 367.000 millas.

Actualmente la superficie total del imperio ruso comprende unas 400.000 millas cuadradas geográficas.

Trabajo interesante.—Dentro de al-



Sillas Viena regilla.	70 ptas. doc.
Sillas fuertes asiento madera.	60 » »
Sillones para escritorio.	15 » uno.
Camas hierro inglesas barra latón	50 » una.
Sommiérs hierro á la inglesa.	50 » »
Camas madera torneadas.	50 » »
Mesitas noche con mármol.	15 » »
Mesitas centro.	4 » »
Cómodas con mármol.	65 » »

SERAPIO MIRABELL
Progreso, 3, Gerona.

Especialidad en muebles de encargo tanto del país como extranjeros, Aparadores, armarios, Sillorías, cortinajes, etc., etc., etc.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR
Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, hasido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Jorialis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos mórbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR
de YODURO DE POTASIO
Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa. — EN TODAS LAS FARMACIAS.
En Paris, casa J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, Rue Richelieu, y Sucesor de BOYVEAU-L'AFFECTEUR

PAPEL

para envolver. Hay de venta en la Imprenta de este Diario.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
UN VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUGE-ALBESPEYRES

FUMOUGE-ALBESPEYRES
78, Faub. Saint-Denis
PARIS
y en todas las Farmacias

CAPSULAS RAQUIN
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

HARINA LACTEADA H. NESTLÉ,
INVENTOR Y FABRICANTE.

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.
32 PREMIOS DE LOS CUALES
12 Diplomas de Honor
Y
14 MEDALLAS DE ORO.



(Suiza.)

20 años de éxito.

NUMEROSOS CERTIFICADOS
de las
primeras autoridades medicinales
de
AMBOS MUNDOS.

(Marca de garantía.)

Alimento completo para los niños de corta edad.

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de indigestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de Estómago delicado. Se vende en todas las principales Farmacias y Droguerías y establecimientos de comestibles. Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor.
21-26
HENRI NESTLÉ.—VEVEY (SUIZA.)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Cárlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajo á la aguja, crouchet, tapicería en colores, no velas, crónicas, bellas artes, música, etc.

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN Premio Montyon

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recetadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente: Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia}, de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

VINOS Y JARABES

de **DESPINOY**

el **EXTRACTO de HIGADO de BACALAO**

El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París
SIMPLE Y FERRUGINOSO

Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.

DEPOSITO GENERAL: **DESPINOY y C^{ia}**, 9bis, Rue Albouy, PARIS

Exigir la Marca de Fabrica, la firma y el sello oficial de garantía de la Union de Fabricantes.

Agua, Polvos y Pasta Dentifricos



del **Docteur PIERRE**
de la Facultad de Medicina de PARIS
8, Place de l'Opéra, PARIS
venta en todas las Droguerías y Perfumerías.



VERDADEROS GRANOS de SALUD de FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO, la TACQUECA
los VAJIBOS, las CONGESTIONES, etc.
DOSIS ORDINARIA: 1, 2 ó 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS
Exigir los VERDADEROS en CAJAS AZULES envueltas en retulo de 4 COLORES
Y EL SELLO AZUL DE LA UNION DE LOS FABRICANTES
PARIS, Farmacia LE ROY, y principales Farmacias.

sobre el ejercicio de la jurisdicción contenciosa-administrativa, promulgada con esta fecha, de acuerdo con mi Consejo de Ministros; en nombre de mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las secciones del Consejo de Estado, para el despacho de los negocios que no sean contencioso-administrativos, serán cuatro, que se denominarán: de Estado y Gracia y Justicia, de Guerra y Marina, de Hacienda y Ultramar, y de Gobernación y Fomento.

Art. 2.º El Presidente del Consejo de Estado, por consecuencia de la nueva organización dada á las Secciones de dicho Consejo en el presente Decreto, y en cumplimiento de la ley citada, propondrá al Gobierno el número de Consejeros de que haya de componerse cada Sección, y aquella á que haya de corresponder cada Consejero, á tenor de lo establecido en el art. 17 y teniendo en cuenta hasta donde sea posible lo dispuesto en el art. 15 de la Orgánica del Consejo de Estado, de 17 de Agosto de 1860.

Dado en San Sebastián á trece de Septiembre de mil ochocientos ochenta y ocho. —MARIA CRISTINA.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

tando sus servicios en la Sección de lo Contencioso, continuarán encargados de los mismos pleitos y recursos en que han venido conociendo y que se hallen pendientes á la fecha de la promulgación de la ley; y se encargarán por repartimiento, en la misma forma que hasta el presente lo han hecho, de las demandas y recursos que tengan entrada hasta la organización definitiva de la Secretaría.

Art. 12. El Tribunal de lo contencioso-administrativo, una vez que se constituya, hará la clasificación de las demandas, pleitos y recursos pendientes en la actualidad ante la Sección y Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado, y acordará lo conveniente para que tengan la tramitación establecida en los tres primeros párrafos de la primera disposición transitoria de la ley, según lo exija su estado.

Dado en San Sebastián á trece de Septiembre de mil ochocientos ochenta y ocho. —MARIA CRISTINA.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

Para el cumplimiento de lo dispuesto en la segunda disposición transitoria de la ley

puedan acreditar y justificar las dietas establecidas en el art. 18 de la misma ley.

Art. 5.º Los Presidentes de las Audiencias territoriales ó de lo criminal establecerán el turno y repartimiento especial para distribuir las demandas contencioso-administrativas y los demás asuntos correspondientes á esta jurisdicción entre los Secretarios, Oficiales de Sala y demás dependientes de las Audiencias que en ellos han de entender, según lo dispuesto en el art. 31 de la ley.

Art. 6.º Los Vice-presidentes de las Comisiones provinciales pasarán inmediatamente á los Presidentes de los Tribunales provinciales de lo contencioso administrativo los pleitos de esta índole pendientes ante dichas Comisiones en el estado en que se encuentren, salvo aquellos en que se haya celebrado vista y pendan de sentencia ó de auto de admisión de la demanda.

Los pleitos que se encuentren en este caso continuarán su tramitación en la forma establecida en el párrafo cuarto de la primera disposición transitoria de la ley.

Art. 7.º Los presidentes de los Tribunales provinciales contencioso administrativos reclamarán, tan pronto como se hallen cons-